

# El Socialismo en la Constituyente

## RUPTURA CON FRANCO, RELACIONES CON RUSIA

### Discurso del C. Brüwer

"Un célebre autor dijo que la guerra comenzó en España y yo me permitiré decir que la guerra deberá terminar en España. Todos conocemos aquí las actividades políticas del Sr. Franco, de ese lacayo inundo de Hitler, en quien el genio del mal supo encontrar como el más apropiado instrumento destinado a infiltrar aprovechándose de nuestro propio idioma, el veneno del nazismo en todos los países libres de América. Los problemas de España no son solo cuestiones internas del pueblo español, asuntos que solo le atañen a ellos, porque en primer término, no hablamos chino ni japonés sino español y a todos nosotros nos interesa lo que pasa en ESPAÑA por ser ella nuestra madre patria. Nos interesa como algo inherente a nuestra propia vida, porque de allí proceden nuestra raza, nuestro idioma, nuestras costumbres y todo lo que somos y valémos a ella se lo debemos. Nuestra América es hija de la grandeza de España, de esa España, que ahora quieren destruir los malvados, los estultos, sus malos hijos. Por todo ello es que, los hombres de cerebro y corazón que son la gloria de nuestra raza, están en América y otros países libres del mundo y los que en España aún quedan, son aquellos que duermen bajo las frías lápidas de sus sepulturas.

El nazismo no ha muerto. Alemania ha sido aplastada, pero es un enigma el paradero de Hitler. Hay quienes dicen que él y otros de sus secuaces están en España. Es un enigma en donde se encuentran esos hombres tenebrosos que no sólo esclavizaron al pueblo alemán sino que pretendieron dominar al mundo. Estimados colegas, no olvidemos que es en Madrid en donde establecieron y en donde funciona el famoso "Auslandes Büro", la gran central mundial del nazismo, la poderosa agencia de propaganda y espionaje que dirigía Berlín con la valiosa colaboración de los quislings de la falange española, que en nuestro propio idioma servían más eficazmente los objetivos de Hitler en América. No olvidemos tampoco el programa de la Falange Española, en donde se pretexto del engrandecimiento de España se consigna como objetivo el resurgimiento del gran imperio español: la reconquista de América. El retorno a la época histórica de triste recordación para los hombres libres de nuestro Continente.

La guerra no ha terminado, no puede haber terminado al menos que los defensores de la democracia y los amantes de la paz, (los Estados Unidos, Inglaterra y Panamá, inclusive) consideren que vencida Alemania como nación, ya se cumplió plenamente con el único objetivo de la guerra y nada importa que continúen libremente existiendo los regímenes nazi-fascistas en otras naciones del mundo.

Por todo lo antes expuesto, honorables colegas, considero de trascendental importancia

la moción presentada hoy aquí a esta Cámara y firmemente creo que el Gobierno de Panamá, auténtico representante de los sentimientos de nuestro pueblo, no podrá permanecer indiferente ante el grave peligro que entraña para nosotros y para el resto del mundo, el que aún perdure el régimen nazi-fascista en España. Con tan sólo el foco de bacilos de la infecciosa epidemia totalitaria que aún existe en España, la peste puede regarse a los otros organismos sanos y libres del mundo.

Aquí alguien ha dicho que es lo mismo el régimen de Rusia que el de España. Yo no estoy ni podré jamás estar de acuerdo con semejante aseveración: Comencemos por analizar cual ha sido el papel de Franco en esta guerra y cual ha sido el de Rusia. Franco no ha sido otra cosa que el Quisling español. Mantuvo la neutralidad de España en la guerra, con el solo fin de convertir a esta en la puerta de entrada al contrabando destinado a burlar el bloqueo aliado con que se pretendía vencer a Alemania. Esa flamante neutralidad no ha podido engañar a nadie más que a los tontos que no alcanzaron a mirar más lejos que la punta de su nariz.

En los precisos momentos en que las naciones aliadas atravesaban por los instantes de mayor peligro, cuando Hitler vencía una tras otras a las naciones libres de Europa, cuando el ejército inglés sufrió la derrota en la cual no solo perdió todas sus armas sino hasta los zapatos en Dunquerque y se consideró a Inglaterra ya vencida, cuando los Estados Unidos tan sólo contaba con un ejército regular lo suficiente para el mantenimiento del orden interno en su propio país y todo indicaba un trágico final para las democracias en la guerra, Franco y los demás líderes nazi-fascistas de Europa y del mundo, aplaudían frenéticos los triunfos de los vencedores germanos y auguraban el fracaso definitivo de la democracia en todo el mundo.

En cambio, cuando Hitler y sus servidores, embriagados por los triunfos relámpagos en todo Europa, se lanzaron contra Rusia, el hasta entonces invicto ejército alemán mordió el polvo en los gloriosos campos de batalla de Leningrado, Moscú y Stalingrado, en donde la suerte misma de la humanidad entera cambió para la salvación de la civilización y la cultura. Costó a Rusia ríos de sangre y montañas de cadáveres

## REUNIONES FUTURAS San Carlos

El Congreso del Partido en el sector de San Carlos, tendrá efecto el domingo día 25 del corriente en la casa del camarada Rogelio Sánchez. La finalidad primordial de este Congreso es la elección de Secretariado del sector. Reina gran animación entre los camaradas para la asistencia a esta concentración.

## Chame

El día 1 de Septiembre se reunirá en Chame el congreso del partido en ese sector para elegir el Secretariado del mismo.

y la desolación más espantosa que nación alguna experimentara en la historia de las guerras, antes de poder contener primero y luego derrotar en sucesivas batallas a los vencedores de toda Europa. Gracias, pues, a Rusia, Inglaterra y los Estados Unidos pudieron libremente crear y organizar la más poderosa industria de guerra de todos los tiempos y preparar los grandes ejércitos de la victoria.

Debemos recordar aquí a uno de los más grandes hombres que ha dado el mundo: a Franklin Delano Roosevelt, aquel grande hombre que supo defender los sagrados principios de la democracia mundial y cuya desaparición lamenta el mundo civilizado. A Mr. Churchill, el gran caudillo del glorioso pueblo inglés, el del clásico habano, el hombre que supo infundir fe y entusiasmo a su nación cuando todos la consideraban derrotada y al gran José Stalin, el prestigioso líder del pueblo ruso que supo conducirlo de triunfo en triunfo hasta la victoria final, y quien contribuyó decididamente a hacer grandes a Roosevelt y a Churchill. La humanidad entera debe rendirles el más merecido homenaje a estos tres grandes hombres.

Estimados colegas, pido perdón por lo extenso que he sido. Pero cuando se trata de asuntos de trascendental importancia para nuestra patria y para el mundo, esto es excusable. Estoy convencido de que esta Asamblea Nacional Constituyente aprobará la moción del rompimiento de relaciones con el régimen nazi-fascista de Franco en España y la del establecimiento de relaciones diplomáticas con Rusia, escribiendo con ello una de las más gloriosas páginas de la historia de la cámara panameña.

No olvidemos que si España trajo la civilización y la cultura a América, es ahora a América la que corresponde llevar a España la civilización y la cultura que sus malos hijos han conculcado."

## EL PROBLEMA INQUILINARIO ANTE LA CONSTITUYENTE

### Discurso del C. de la Rosa

Voy a votar negativamente la proposición que está sobre la mesa, aunque sé que mi voto no alterará un acto que se ha cumplido fuera del recinto de sesiones y que estaba decidido antes de que se realizase la fórmula meramente externa y paramental de someterla a discusión.

Lo que acaba de ocurrir con las reformas hechas por la asamblea constituyente al decreto ejecutivo 1231 debe constituir para el pueblo panameño una lección cuyas consecuencias ha de deducir íntegramente. Lo que ha ocurrido, sencillamente, es que en la primera confrontación de fuerzas entre la masa popular y los intereses creados, para los cuales la república sólo ha sido hasta ahora materia de explotación, las aspiraciones del pueblo han sufrido una derrota.

Pensaba yo decir unas cuantas palabras en la sesión de hoy, tomando pie en cualquiera de las incidencias de la misma, para llamar la atención hacia el hecho de que contra la asamblea constituyente se viene realizando desde hace varios días una campaña subterránea y clandestina, una campaña de descrédito, destinada a socavar en la conciencia pública la adhesión a la esperanza que la reunión de esta constituyente hubiera podido despertar. Campaña que procede de todos los sectores que están interesados en que la vida nacional no cambie, en que siga siendo el mismo espectáculo deprimente en que el cuerpo político nacional se ve anidado por una política de trapisonda, de combinaciones a espaldas del pueblo, por una política que ha traído el mayor desprestigio a todas las instituciones y que esta asamblea se suponía que iba a comenzar por derogar, por eliminar, por extirpar para siempre. Esa campaña ha partido justamente de los sectores que han sentido que, por descuido o deliberadamente, llevada de un impulso generoso o político, la asamblea constituyente ha tocado en ciertos momentos la llaga de sus intereses, ese punto recóndito donde reside en realidad la conciencia de estos sectores, donde todo se reduce a una cuestión de tanto por ciento. Esa campaña tomó mayor fuerza a raíz de que la constituyente introdujo al decreto ejecutivo 1231 las modificaciones que esta tarde se han derogado antes de que la sesión comenzara. Y tomó la voz cantante, como dice una expresión popular, para iniciar esa campaña uno de los periódicos que se han atribuido durante mucho tiempo la representación de la opinión pública. De una opinión pública que si ha existido alguna vez, es divorciada de lo que esos periódicos representan. Uno de estos periódicos decía en el editorial que abrió esta campaña, a cuya culminación victoriosa asistimos esta tarde, que la asam-

blea debería ya haberse enterado del "lamentable efecto causado en la opinión pública" por sus decisiones. Habría que comenzar por decir no sólo lo que yo he dicho que estos diarios no representan, no han representado ni representarán la opinión pública, sino la opinión de los circunscritos y pequeños aunque sea grande su poder en la vida pública, intereses de quien los publica como una empresa comercial cualquiera, como quien vende zapatos, o como quien fabrica manteca de chicharrón. Que no hay ligado a la existencia de estos periódicos ninguno de los enormes y cautivadores problemas que plantea en un país la formación, la trasmisión, la efectividad de la opinión pública. Que estos periódicos no representan sino la voz de las monedas que se van acumulando en las cajas de sus contadurías y que la opinión del país, no es esa a la cual se ha referido el honorable Robles, al sustentar la proposición, haciendo un esfuerzo perfectamente, por decirlo así, perfectamente honorario, porque la proposición estaba de por sí aprobada y venir avalada con las firmas que la respaldan. En contra de la confinada y pequeña opinión por la que habla este periódico, podríamos los defensores de las medidas probadas en la asamblea constituyente referirnos a la opinión de la enorme masa de inquilinos de Panamá y Colón que al leer las resoluciones de la Constituyente, sintieron dentro de sí un alivio, vieron resplandecer una esperanza y creyeron que por primera vez comenzaba a hacerse justicia a quienes han sido atropellados en la sucesión de más de 25 años.

Si el periodista que al dictado escribió ese editorial hubiera caminado al día siguiente de la adopción de esas resoluciones por los barrios populares de la ciudad de Panamá, se habría podido dar cuenta del eco simpático de la resonancia cordial que en el pecho de los inquilinos del Marañón, del Chorrillo y de Calidonia tuvieron las medidas aprobadas por la asamblea constituyente. Y entonces, si hubiera sido honrado, si hubiera querido hacer una simple operación de estadística, habría tenido que concluir en que la opinión del país no es la de los grupos minúsculos que se expresan a través de esos periódicos, sino la de la mayoría que en el Chorrillo, en Calidonia y en el Marañón están esperando, desde hace mucho tiempo, que la mano del estado los saque del cuartocho sórdido, donde la vida se aniquila, y donde el hombre que regresa agotado del trabajo, no tiene más perspectiva que la de la taberna para aliviar las penalidades que produce la fatiga física y moral.

Quería llamar la atención (Pasa a la pág. 7)

## NECESIDAD DE UNA MAESTRA

Los moradores de la colectividad de Nuevo Vigía, ante la necesidad imperiosa y el anhelo de educar a sus hijos, han construido a su costa una escuela para poder dar cabida a los niños en edad escolar que hay en la colectividad (unos 80 niños), pero se da el caso paradójico que ahora tienen escuela pero no maestra. Sería menester que las autoridades docentes vieran la forma de poder complacer las ansias de esa comunidad que ha construido su escuela por propia iniciativa y esfuerzo.